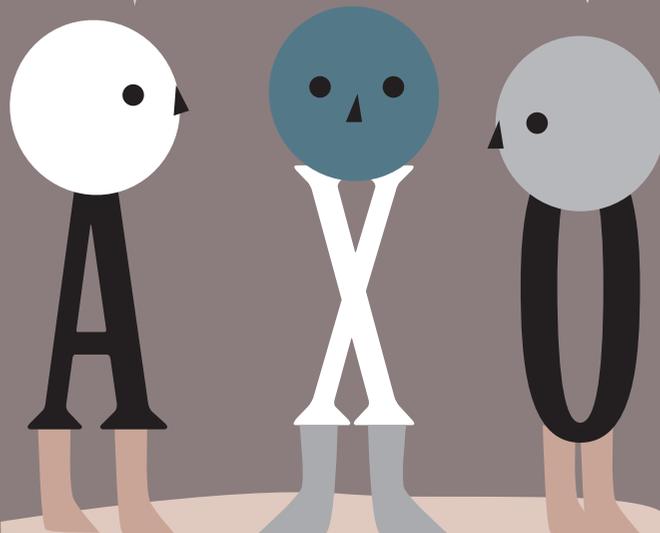


GUÍA PARA LA comunicación inclusiva



ÍNDICE

Presentación	3
1. Introducción	4
2. Usos androcéntricos y posibles alternativas para superarlos	6
3. Usos sexistas y alternativas	10
4. Superando el binarismo en el lenguaje	14
5. Otros elementos de la comunicación	15
6. Comunicación visual	18
Bibliografía	20



steilas
www.steilas.eu

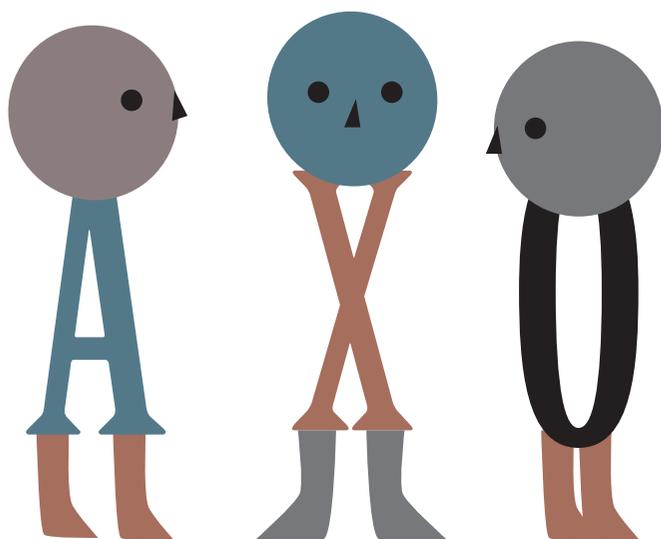


PRESENTACIÓN

Esta guía no pretende ser un material original sino presentar de una manera sucinta, ordenada y clara algunas estrategias y un repertorio de posibles alternativas para superar el sexismo en el uso del lenguaje y avanzar en una comunicación inclusiva.

Se ha recopilado material de la bibliografía citada y ejemplos de otras muchas guías de lenguaje no sexista o de múltiples artículos y materiales encontrados en la red que sería imposible mencionar en su totalidad.

Este guía se basa, en parte, en un trabajo de nuestra compañera, AMAIA ZUBIETA GARCIANDÍA «Claves para una Comunicación no sexista en un marco plurilingüe» que pudo ser realizado gracias a una licencia por estudios financiada por el Departamento de Educación del Gobierno de Navarra.



1.

INTRODUCCIÓN

El lenguaje es una construcción social que varía de una cultura a otra, que se aprende y se enseña, que organiza la manera de pensar y percibir el mundo que nos rodea. A través del lenguaje aprendemos a nombrar; las palabras nos sirven para denominar los objetos, las personas, los sentimientos, las diferencias...

Hay dos fenómenos en el uso del lenguaje que jerarquizan a las personas y que colocan a las mujeres en posición de inferioridad: el androcentrismo y el sexismo. El androcentrismo consiste en considerar al hombre el centro y modelo cultural de referencia, los varones ocupan el lugar preponderante mientras que las mujeres son invisibilizadas. El sexismo se manifiesta por medio de diversas estrategias lingüísticas, desde las más sutiles hasta las más evidentes, que tienen como fin minusvalorar a las mujeres y colocarlas en una posición de inferioridad.

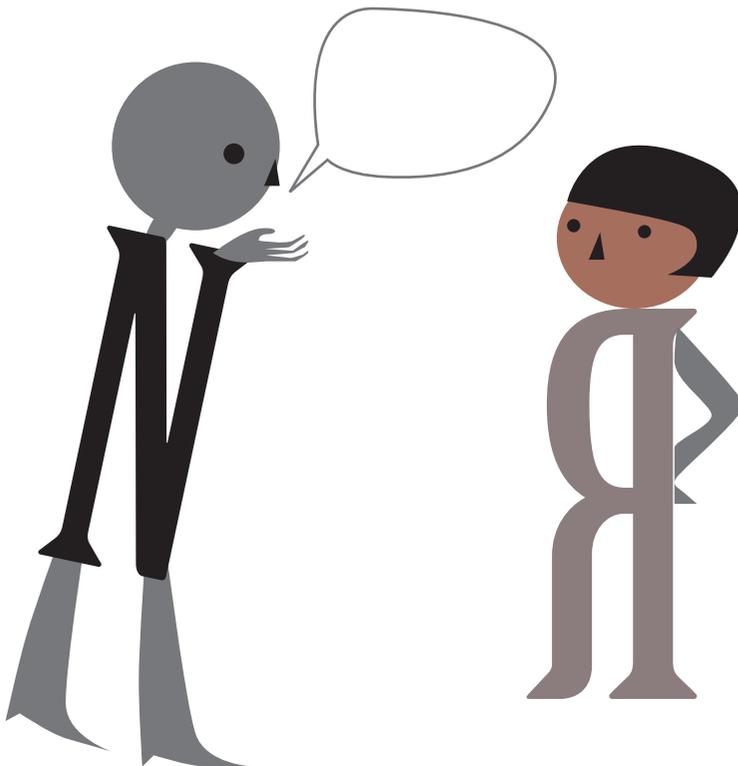
Desde una postura políticamente correcta se critica el sexismo explícito, pero podemos encontrar cientos de formas de «sexismo sutil» que nos agreden cotidianamente. El androcentrismo es todavía más difícil de erradicar porque, en aras a una falsa economía del lenguaje, hay una actitud de resistencia activa al uso de un lenguaje inclusivo, a que las mujeres sean nombradas.

También queremos abordar brevemente un fenómeno emergente desde la perspectiva de género: la superación del binarismo. Las personas que no se adscriben ni a uno ni a otro género están también construyendo sus propias formas de ser nombradas y creemos necesario tenerlas en cuenta.

El lenguaje no es inamovible se puede cambiar y de hecho está en continua transformación. Por ello, en esta guía vamos a describir brevemente algunas de las formas más habituales de sexismo y androcentrismo presentes en la lengua castellana y/o en su uso y haremos algunas propuestas para cambiarlas, para lograr un uso del lenguaje inclusivo y no discriminatorio.

Pero no nos queremos limitar al análisis del lenguaje y de su uso sino que queremos también poner el foco en otros elementos de la comunicación en los que hay diferencias entre hombres y mujeres (tono de voz, prosodia, interacción comunicativa...) y que también son objeto de conductas discriminatorias.

Por último, incluimos algunas reflexiones sobre la comunicación visual que nos puedan servir para un identificar el sexismo en las imágenes y para evitar el uso de los estereotipos en las imágenes que proponemos en las actividades didácticas.



2.

USOS ANDROCÉNTRICOS Y POSIBLES ALTERNATIVAS PARA SUPERARLOS

- **Mención de las mujeres exclusivamente por su condición de esposas o madres de...**

Vinieron a cenar Jon y su mujer. →

Vinieron a cenar Miren y Jon.

Este paquete es para los señores Goñi. →

Este paquete es para la señora Oloriz y el señor Goñi.

- **Resistencia a la denominación de ciertas profesiones en femenino.**

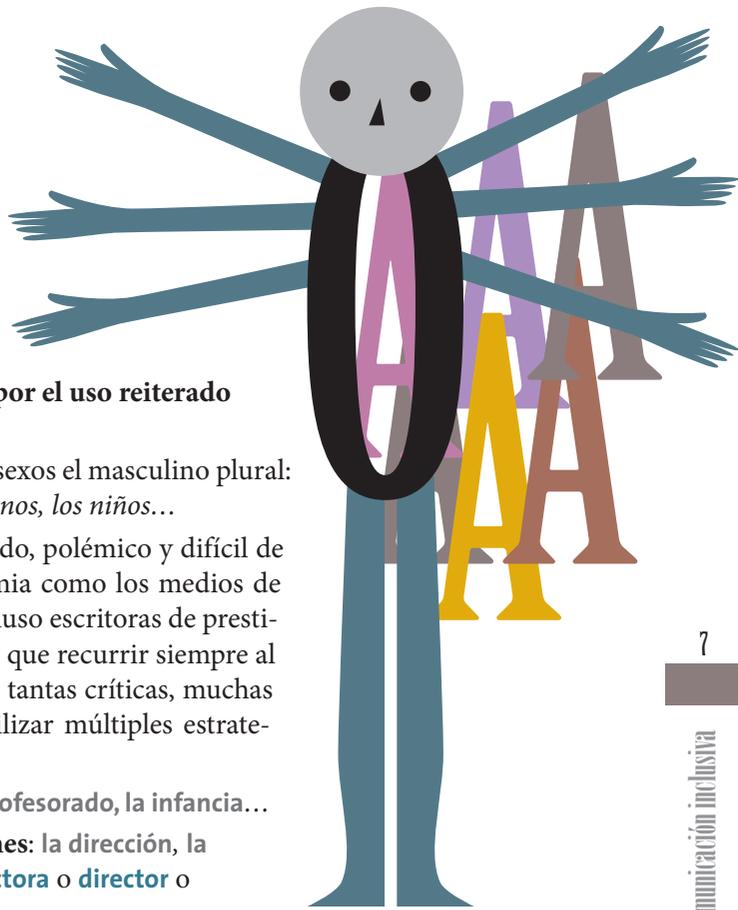
Se denominan en femenino las ocupaciones que tradicionalmente han realizado las mujeres: maestra, enfermera, peluquera... pero hay una resistencia a utilizar en femenino algunas profesiones a las que las mujeres se han incorporado más recientemente y que tienen mayor prestigio: **arquitecto, médico, ingeniero** en lugar de **arquitecta, médica o ingeniera**.

Incluso cuando su uso es aceptado y se ha incorporado al diccionario: **jueza** o **presidenta** se cuestiona su corrección lingüística para evitar su uso.

Aunque hoy en día todavía algunas denominaciones nos suenen extrañas, su uso reiterado permitirá su aceptación, así como ha venido sucediendo con tantas otras mejoras que es su momento parecían impensables.

- **Utilización de la palabra hombre para referirse a toda la humanidad.**

Siguen siendo habituales expresiones como: **el hombre de la calle, los derechos del hombre** en lugar de usar: **ser humano, personas, derechos humanos o de la humanidad**.



■ Invisibilización de las mujeres por el uso reiterado del masculino genérico.

Se usa para denominar a los dos sexos el masculino plural: *los vascos, los profesores, los alumnos, los niños...*

Este es el fenómeno más extendido, polémico y difícil de erradicar ya que tanto la academia como los medios de comunicación o la literatura, incluso escritoras de prestigio, abogan por su uso. Sin tener que recurrir siempre al uso de ambos géneros, objeto de tantas críticas, muchas veces infundadas, se pueden utilizar múltiples estrategias. Denominar utilizando:

- ▶ **Categorías:** el alumnado, el profesorado, la infancia...
- ▶ **Nombres de cargos o funciones:** la dirección, la redacción, (en lugar de la **directora** o **director** o **redactoras** y **redactores**).
- ▶ **Lugares:** **bufete**, por abogados, **cámara** en lugar de diputados.
- ▶ **Fórmulas administrativas:** **la parte contratante**, en lugar de los contratantes.
- ▶ **Eliminar el gentilicio:** sustituir el «entrañable» las vascas y los vascos por **el pueblo, las personas, individuos de Euskal Herria o del País Vasco**.
- ▶ **Cambiar la frase utilizando relativos:** los participantes → **quienes participan**.
- ▶ **Utilizar el término personas seguidos de una preposición:** **personas con celiaquía, con diabetes** en lugar de usar los celíacos, los diabéticos...
- ▶ **Suprimir pronombres masculinos utilizados genéricamente al inicio de las frases:** nosotros hemos pensado → **hemos pensado**, cuando vosotros fuisteis → **cuando fuisteis**. La flexión verbal lleva incluido una morfema que es incluyente.
- ▶ **Sustituir los relativos masculinos:** el que, los que por **quien, quienes** que sirven para ambos géneros. **Quienes hablan** en lugar de los que hablan.



- **Evitar los pronombres indefinidos y otras expresiones «falsamente genéricas».**
 - Sustituir «uno» por **alguien, una persona, un individuo, cualquiera** o bien por una forma impersonal: **cuando uno vaya a...** **Cuando se vaya...**
 - Sustituir expresiones como **del mismo, de los mismos** por el posesivo **su**: **asistieron a la ceremonia los familiares del mismo** → **asistieron sus familiares.**
 - Sustituir «los demás» por **el resto** o añadir **personas: las demás personas.**
 - Sustituir **ambos** por: **el uno, la otra o la otra el uno.**
 - Sustituir **todos** por **todo el mundo.** **Vinieron todos** → **Vino todo el mundo.**
- **Usar los determinantes masculino y femenino plural y hacerlos concordar con el último el sustantivo: **las y los vecinos de Elorrio, los y las vendedoras de pescado.****
- **Usar las dobles formas femenino-masculino cuando se considere necesario omitiendo o sin omitir el determinante: **las niñas y niños, los alumnos y las alumnas...****
- **Alternativas usadas frecuentemente.**

Se ha extendido el uso de recursos que incluyen, de alguna manera, el femenino en los encabezamientos o saludos de mensajes escritos. Nos referimos al uso de barras as/os o guiones y de la arroba @ o la x. Desde nuestro punto de vista su uso es aconsejable tan solo en formularios, contratos, cartas o documentos oficiales o en mensajes muy breves e informales (SMS, correo electrónico, anuncios...), es más conveniente el uso de nombres abstractos o colectivos o nombrar a los dos géneros.

■ **La concordancia en el uso de la denominación en masculino y femenino.**

Cuando conviene utilizar ambas formas hay que tener en cuenta algunos aspectos:

- **La concordancia de los determinantes y sustantivos**
 - Eliminarlos: **alumnos y alumnas rindieron al máximo.**



- En palabras sin marca de género hay diferentes posibilidades:
 - Uso de los artículos femenino y masculino: **las y los demandantes**.
 - Sustitución del artículo por un indefinido: **cada, cualquier solicitante**.
 - Eliminación del determinante: **estudiantes llenaron la sala**.
 - Mencionar los cargos, oficios, detrás de los nombres: **Ainara Makirriain y Aitor Goikoetxea, estudiantes de medicina**.

► Concordancia de adjetivos y participios

Con el fin de evitar el uso de dos sustantivos y dos adjetivos se pueden utilizar diversas estrategias:

- Sustituir por una preposición seguida de sustantivo:
los hombres cualificados y las mujeres cualificados → **los hombres y mujeres con adecuada cualificación**.
Dispuestos a viajar → **en disposición de viajar**.
- Sustituir el adjetivo por doble determinante más un verbo impersonal: **los aspirantes rechazados** → **las y los aspirantes que se rechazan**.
- Utilizar adjetivos invariables equivalentes a los que tienen variación de género: **rápido/rápida** → **veloz, lista/listo** → **inteligente**.
- Utilizar la concordancia de proximidad: **las meticulosas chicas y chicos; las diputadas y diputados, cansados de...**

3.

USOS SEXISTAS Y ALTERNATIVAS

■ Jerarquización

Al usar las dobles formas, si se nombra siempre el masculino en primer lugar se crea un orden jerárquico: padres y madres, alumnos y alumnas, niños y niñas, hombres y mujeres. Se debería alternar el orden de manera que no se refleje una jerarquía estática. Si se ha utilizado una vez *niñas* y *niños* en la siguiente el orden debería ser *niños* y *niñas*.

■ Redundancia del femenino

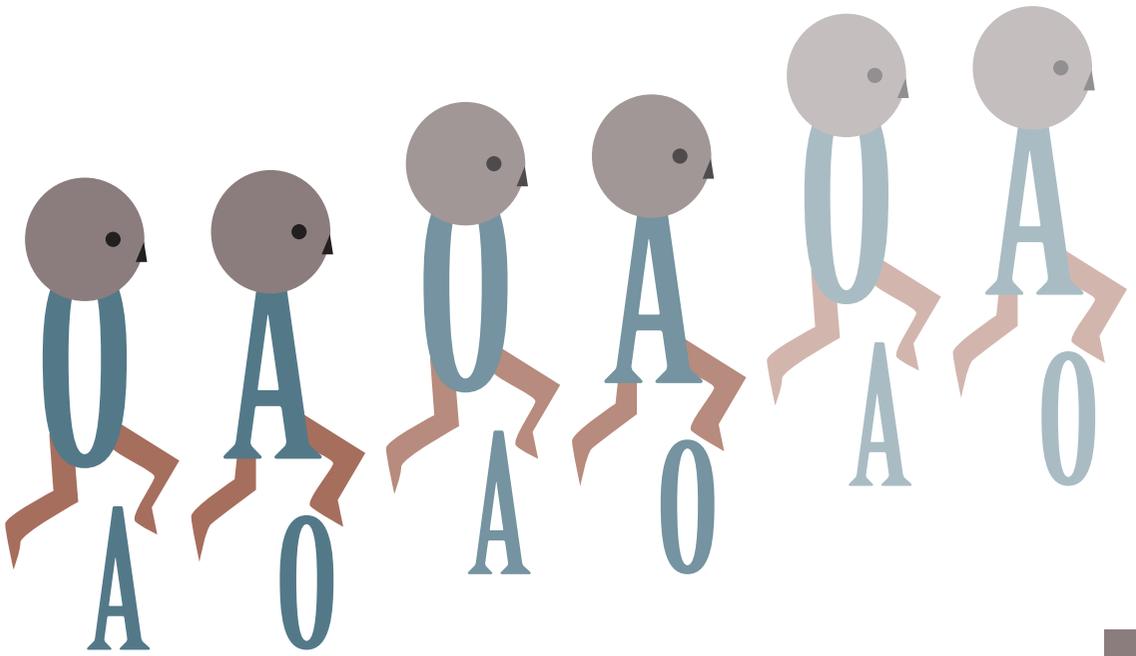
Junto con el masculino genérico, supuestamente utilizado por economía de lenguaje, se puede encontrar frecuentemente la aposición *mujeres* cuando no es necesario: *las mujeres escritoras*, *las mujeres deportistas*. Parece que se quiere invisibilizar su carácter profesional e incidir en su condición de ser sexuado. Estas redundancias son perfectamente evitables.

■ El lenguaje como transmisor de estereotipos

En la vida cotidiana escuchamos múltiples mensajes en los que se habla de las mujeres aludiendo a cualidades estéticas, y a los hombres refiriéndose a cualidades relacionadas con la fuerza o con lo intelectual.

Además de encontrarlos en los refranes, expresiones, piropos, canciones, etc también se pueden encontrar con frecuencia en la prensa. He aquí algunos ejemplos aparecidos en los últimos meses referidos a las mujeres dedicadas a la política:

- ▶ Antonio Burgos en ABC en el artículo «las Flequis» refiriéndose a las líderes de la CUP y Bildu: «No es que quieran separarse de España: es que quieren que las echemos. Por horrosas y antiestéticas».



- En el blog de Miss Forty podemos encontrar estas perlas:
 «Cristina Seguí, es un auténtico pibonazo. La más cañón de cuantas políticas se pasean por el revuelto escenario patrio», «Arantza Quiroga ideologías aparte, es un bellezón clásico del 10», «Otra musa para Albert Rivera, su número cuatro: Inés Arrimadas».

■ Equiparar a la mujer con la infancia

Se da por sentado que tienen cualidades, o más bien defectos, entre otras la debilidad, que las lleva a necesitar ser protegidas. Así con frecuencia podemos encontrar este tipo de ejemplos: **Las mujeres y los niños primero; mataron a 200 personas; entre ellas 70 mujeres y niños.**

Esta visión de la mujer como un ser dependiente y con necesidad de protección es obsoleta en una sociedad que pretende ser igualitaria.

■ Pares duales o duales aparentes

La misma palabra en masculino o femenino adquiere distinto significado o matiz, habitualmente la acepción femenina corresponde a una cualidad considerada negativa, a un grado de subordinación respecto al hombre o contiene un matiz sexual o moral. He aquí unos ejemplos: **pariente** → **parienta**, **fulano** → **fulana**, **hombre público** → **mujer pública**, **golfo** → **golfa**, **zorro** → **zorra**.

Hay que evitar el uso de los términos femeninos de estos duales ya que en todos ellos se manifiesta un menosprecio hacia las mujeres.

■ Vacío léxico

El vacío léxico es el fenómeno que aparece cuando una palabra solo puede utilizarse aplicada a uno de los sexos, es decir, no tiene correspondiente en el otro. Si aplicamos el masculino tiene un valor positivo, si aplicamos el femenino, en cambio, es algo desvalorizado o negativo. Por ejemplo:

- ▶ Aplicados a hombres: **caballerosidad, hidalguía.**
- ▶ Aplicados a mujeres: **arpía, marisabidilla, ninfomanía, misoginia** (pensamiento o conducta masculina pero dirigida contra las mujeres).

Como en otros elementos mencionados en otros apartados habría que evitar el uso de términos que tienen una connotación negativa para el colectivo de mujeres.

■ Chistes, refranes, expresiones

Podemos encontrar en muchos ejemplos un estereotipo negativo de las características o comportamientos de las mujeres asociándolas con ideas de debilidad, pasividad, falta de inteligencia o charlatanería. He aquí ejemplos de refranes:

- ▶ *Mujer hermosa y con talento, parece cosa de cuento.*
- ▶ *La mujer tiene largo el cabello y corto el entendimiento.*
- ▶ *Lo que una mujer no consigue hablando lo consigue llorando.*
- ▶ *Mujer callada «avis rara».*

También hay ejemplos de estereotipos masculinos, aunque con mucha mayor frecuencia, en especial su obsesión por el sexo y su vacuidad:

- ▶ *Los hombres son como una botella, del cuello para arriba no tienen nada.*
- ▶ *Los hombres son como los músicos, entran, tocan y se van.*

Desafortunadamente, en nombre de una mal entendida igualdad, están surgiendo un sexismo que encasilla a los hombres en estereotipos negativos.

■ Mensajes cotidianos supuestamente neutros

- ▶ *¡Qué pena te has manchado la camiseta! No te preocupes que tu mamá la lava para mañana.*
- ▶ *¿Tienes la bici rota? Tu padre te ayudará a arreglarla.*

Puede ser que sea así, que la madre le lave la camiseta y su padre le ayude a arreglar la bici, pero al nombrarlo de esta manera le damos un carácter de referencia inexcusable, sin posibilidad de otras alternativas. En ambos casos una formulación neutra como. «No te preocupes, te la lavarán, o te ayudarán a arreglarla en casa» deja sin encasillar de manera estereotipada las distintas actividades y puede servir para avanzar en la idea de que las tareas de cuidados son de todas y todos o que no hay trabajos o aficiones masculinas y femeninas.

■ El lenguaje de la violencia y la violencia del lenguaje

Esta es la forma más extrema de sexismo lingüístico. Hasta épocas muy recientes se ha considerado completamente normal la posesión el dominio e incluso el maltrato a las mujeres y así se refleja en muchos proverbios y refranes:

- ▶ *La mula y la mujer a palos se ha de vencer.*
- ▶ *La mujer con la pata quebrada y en casa.*

Afortunadamente, va aumentando el rechazo social hacia la violencia contra las mujeres. No obstante muchas siguen sufriendo la violencia de las palabras, o de los silencios, que pueden producir heridas más profundas y más indelebles que las producidas por agresiones físicas.

4.

SUPERANDO EL BINARISMO EN EL LENGUAJE

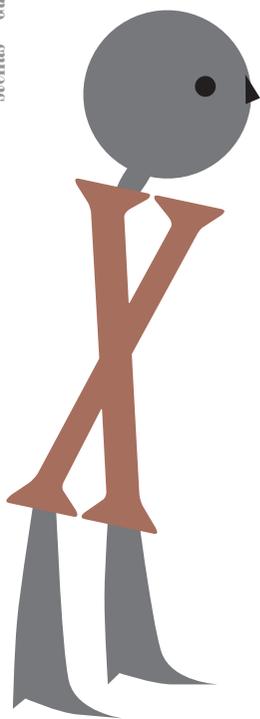
Desde hace años, se viene cuestionando la categorización binaria hombre-mujer y se habla de un continuo no sólo en el género sino también en el sexo. Aunque el fenómeno sea todavía incipiente, hay personas que no se identifican con uno o otro sexo biológico y para dar respuesta a sus requerimientos van apareciendo instrumentos que visibilizan esta realidad.

En algunos ámbitos informales, e incluso institucionales, se posibilita la identificación en la categoría sexo como: hombre, mujer u otro. ¿Cuál sería entonces la forma adecuada de dirigirnos a esa tercera categoría? En principio, lo lógico sería que cada persona eligiera la forma de ser nombrada. No obstante, hay alguna propuesta colectiva:

■ El uso de la X

Ya que es la propuesta más adecuada en detrimento del uso de las @, cuya lectura provocaba confusión e impedía la fluidez del discurso. El uso de la «X» como sustituto de los morfemas o/a al final del término constituye una estrategia efectiva para evitar el binarismo de género en la lengua. La «x» se leería como /e/ y puede preceder sin problema a los morfemas de número «-s» correspondientes.

Por ejemplo: «Buenos días guapxs!» se leería «Buenos días guapes».



5.

OTROS ELEMENTOS DE LA COMUNICACIÓN

Aunque las variaciones interpersonales son enormes, muchas investigaciones han constatado que, generalmente, las mujeres y los hombres utilizan el lenguaje de manera diferente. Estas diferencias pueden ser de diversa índole: morfosintácticas, léxicas o prosódicas, pero además en los intercambios conversacionales sus intereses y los temas de los que hablan tampoco son los mismos. Estas son algunas de las diferencias más notorias:

■ Diferencias en la prosodia y en los elementos paralingüísticos

- Las mujeres tienen una entonación más enfática, con más cambios de tono de voz, con más finales ascendentes de las frases como si fueran preguntas y con frecuentes vocalizaciones para indicar contacto comunicativo.
- Los varones tienen un ritmo con menos modulaciones, pocos cambios de tono, finales descendentes y pocas vocalizaciones para manifestar acuerdo o desacuerdo.

■ Diferencias morfosintácticas

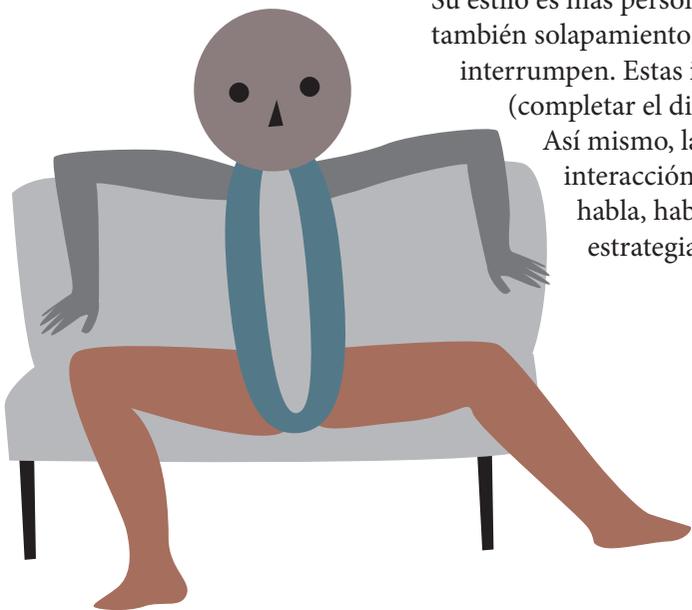
- Los varones utilizan más la primera y tercera persona del singular y formas impersonales. Usan más oraciones enunciativas y menos modalizadores.
- Las mujeres usan más frecuentemente la segunda persona y la primera del plural para incluir a las persona o personas con quienes se habla. Utilizan con mayor frecuencia oraciones interrogativas y exclamativas y más preguntas eco (*¿De verdad? ¿No? ¿No te parece?*), más formas indirectas, oraciones inacabadas y modalizadores (expresiones como: *no sé, me parece, creo que...*).

■ Diferencias léxicas

- Las mujeres utilizan más vocabulario referido a ámbitos privados. Usan palabras que designan matices (colores, sentimientos...) y diminutivos y palabras que manifiestan afectos.
- Los varones usan más vocabulario referido a ámbitos públicos (política, trabajo, deporte). Tienen un léxico más procaz (palabrotas) y usan más aumentativos o apelativos negativos para mostrar aprecio (cabronazo).

■ Diferencias en la organización temática y la mecánica conversacional

- *Estilo informativo y competitivo.* Los varones tienen tendencia a resumir y reformular lo que se está diciendo. No suelen realizar cambios temáticos y analizan los temas desde un punto de vista externo. Con frecuencia hay solapamientos e interrupciones para conseguir espacio para hablar, para desautorizar o manifestar desacuerdo y no hacen menos trabajo para mantener la conversación.
- *Estilo cooperativo.* Las mujeres suelen tener tendencia a construir el discurso de forma compartida, a variar de temática y tratar los temas desde la propia experiencia. Su estilo es más personalizado. En las conversaciones hay también solapamientos, hablan al mismo tiempo, o se interrumpen. Estas interrupciones suelen ser cooperativas (completar el discurso o manifestar comprensión). Así mismo, las mujeres tienden a mantener la interacción para reforzar el discurso de quién habla, habitualmente asintiendo mediante estrategias tanto verbales como no verbales.



■ Diferencias en la comunicación no verbal

- Las mujeres mantienen un contacto físico suave (besos, mayor proximidad al hablar). Los movimientos gestuales de brazos y manos se realizan en un espacio cercano al cuerpo y al estar sentadas suelen mantener las piernas juntas o cruzadas por las rodillas. El espacio físico que ocupan es por tanto reducido, y podríamos decir que la predisposición corporal es cerrada al mundo.
- Los varones tienen un contacto físico esporádico y más agresivo (choques de manos, palmadas en la espalda) y mantienen mayor distancia al hablar. Cuando permanecen sentados tienen las piernas abiertas o con un pie sobre la rodilla. En comparación con las mujeres su ocupación del espacio es mucho más grande y la predisposición corporal es de liderazgo, abierta a la intervención.

En éste, como en otros temas relacionados con las diferencias existentes entre niñas y niños, entre hombres y mujeres o entre personas que provengan de diferentes culturas habría que huir de la jerarquización de conductas que supuestamente son patrimonio de una u otra comunidad de hablantes. Se deberían enseñar todo tipo de claves y estrategias comunicativas e impulsar que cada persona elija su propia manera de expresarse, sin caer en el determinismo esencialista de que la identidad es inamovible. Las conductas, entre ellas las verbales y gestuales, son fruto de la socialización, de los modelos recibidos, pero también son susceptibles de cambio. No hay por qué expresarse según un estereotipo de género, ni se nos debe obligar a adoptar otro patrón conductual ni comunicativo.



6.

COMUNICACIÓN VISUAL

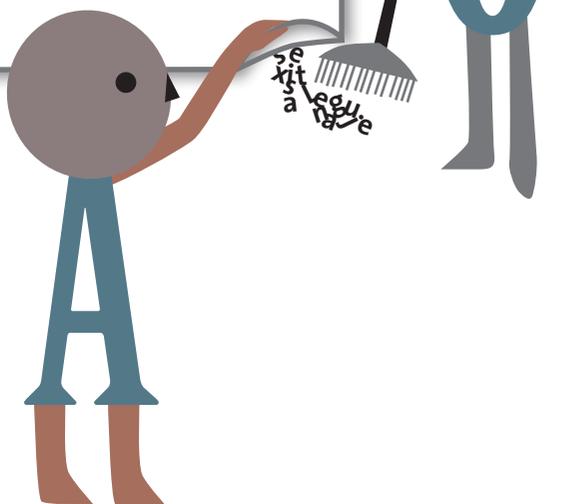
Nos comunicamos mediante palabras pero también mediante imágenes. La expresión «más vale una imagen que 100 palabras» tiene en la actualidad más vigencia que nunca en una sociedad donde la imagen tiene una influencia extraordinaria. Las imágenes difunden modelos de comportamiento e influyen en la realidad social. Por ello, aprender y enseñar a «leer» al alumnado las imágenes e identificar los contenidos sexistas que puedan tener constituyen una tarea prioritaria.

Algunas imágenes atacan a la dignidad femenina dando importancia esencialmente a los atributos corporales o mostrándolas exclusivamente en roles estereotipados. Alguno de los fenómenos que se pueden observar son:

- **Fragmentación:** se presenta solo partes del cuerpo, especialmente en el caso de la mujer, lo que conduce a su objetivación, a ser tratada como un objeto.
- **Estereotipación** de características supuestamente masculinas (agresividad, aventura, confianza en sí mismo, fortaleza...) y femeninas (debilidad, dulzura, envidia, sensibilidad...).
- **Especificación:** se presenta como específico de un sexo lo que debía ser de ambos: deporte para los hombres y tareas domésticas para las mujeres.
- **Ámbitos diferenciados:** Las imágenes de mujeres están especialmente ligadas al ámbito privado: tareas del hogar, moda y las de los hombres están relacionadas generalmente con el ámbito público.
- **Relación de sumisión-dominación:** los hombres suelen aparecer en los primeros planos, siempre más altos, en un ángulo que los resalta por la posición de la cámara. Los cuerpos de las mujeres aparecen inclinados curvados, en actitudes pasivas, y en algunas ocasiones, como objeto de violencia.

Algunas recomendaciones para evitar el sexismo en las imágenes

- ▶ Valorar la presencia de personas con distintas características físicas, étnicas, socioeconómicas o de edad y construir otros modelos de referencia.
- ▶ Representar o buscar representaciones que:
 - Presenten a las mujeres en el ámbito público en puestos de responsabilidad pero sobre todo compartiendo una tarea.
 - Presenten a las mujeres en actividades deportivas y en actividades estereotipadamente masculinas.
 - Representen a las mujeres en la ciudad pero no solo en el mercado o en el parque en su rol de cuidadora sino que asocien a la mujer a la aventura, a la iniciativa, al éxito (pero no travestida de hombre).
 - Presenten al hombre en tareas de cuidado y de asunción de responsabilidades en el ámbito privado.
 - Presenten al hombre también en profesiones estereotipadamente femeninas.



BIBLIOGRAFÍA

Estilos comunicativos

- ARCONADA MELERO, Miguel Angel (2006): «El uso el lenguaje no discriminatorio y el papel de los medios de comunicación en la educación para la igualdad» en *Igualdad en las Aulas* (Educación Secundaria), Junta de Castilla y León.
- BENGOETXEA, Mercedes (2001): *Ni sumisas ni asertivas: reflexiones sobre el estilo de comunicación femenino*. Comunicación en Keltic, encuentro de lenguas y Cultura de Oviedo.
- (2003): *Influencia del uso del lenguaje y de los estilos comunicativos en la autoestima y en la formación de la identidad personal*. Jornadas de trabajo del proyecto Nahiko. Emakunde.
- GARCÍA MOUTON, Pilar (1999): *Cómo hablan las mujeres*, Arco/libros, Madrid.
- LAKOFF, Robin (1980): *Language and woman place*. University of California.
- LOMAS, Carlos (coord.) (1999): *¿Iguales o diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y educación*. Paidós.
- LOZANO, Irene (1995): *Lenguaje Femenino Lenguaje Masculino. ¿Condiciona nuestro sexo la forma de hablar?* Minerva Ediciones, Madrid.
- LÓPEZ VALERO, Amando; ENCABO FERNÁNDEZ, Eduardo (2008): *Lenguaje, Cultura y Discriminación (La equidad comunicativa entre géneros)*, Ediciones Octaedro, Granada.
- SPENCER, Luisa y otras (1997): *La Educación Lingüística. Trayectorias y mediaciones femeninas*. Icaria Antrazit, Barcelona.
- TUSÓN, Amparo (1999): «Diferencia sexual y diversidad lingüística» en LOMAS, C (coord.): *¿Iguales o diferentes? (género, diferencia sexual, lenguaje y educación)*, Paidós Educador, Barcelona.
- (2002): «Lenguaje, interacción y diferencia sexual» en *Mujer y Educación. Educar para la igualdad, educar desde la diferencia*. Graò, Barcelona.
- TANNEN, Deborah (1996): *Género y Discurso*, Paidós, Barcelona.

YAGUELLO, Marina (1999): «Las palabras y las mujeres» en LOMAS, C. (coord.): *¿Iguales o diferentes? (género, diferencia sexual, lenguaje y educación)*, Paidós Educador, Barcelona.

Lenguaje no sexista

- ALARIO, Carmen; BENGOTXEA, Mercedes; LLEDÓ, Eulalia; VARGAS, Ana (1995): *NOMBRA en Femenino y en Masculino. La representación del masculino y del femenino en el lenguaje*. Instituto de la Mujer.
- ALIAGA JIMÉNEZ, José Luis. *Nociones Básicas en torno a las relaciones entre lengua, identidad de género y género gramatical*, Departamento de Lingüística General e Hispánica de la Universidad de Zaragoza.
- BENGOTXEA, Mercedes y LLEDÓ, Eulalia (1998): *Las Miradas Cruzadas: Análisis de la presencia femenina en una muestra del DRAE*. Instituto de la Mujer.
- BERROCAL DE LUNA, Emilio y GUTIÉRREZ PÉREZ, José (2002): «Música y género: Análisis de una muestra de canciones populares». Comunicar 18. Revista Científica de Comunicación y Educación.
- CASTRO VÁZQUEZ, Olga. «Rebatiendo lo que otros dicen sobre el lenguaje no sexista». Revista Festa da Palabra Silenciada nº 24 (monográfico «O verbo Patriarcal»).
- DE TORRES, Isabel. *Ser mujer en el refranero español*. Instituto de Estudios de la Mujer. Universidad de Granada.
- EMAKUNDE (1998): *El Lenguaje más que palabras. Propuestas para un uso no sexista del lenguaje*.
— «El lenguaje y las mujeres». *Emakunde nº 52*: número monográfico.
- GARCÍA MESSEGUER, Alvaro (1988): *Lenguaje y discriminación sexual*. Barcelona. Montesinos.
— (1994): *¿Es sexista la lengua española? Una Investigación sobre el género gramatical*. Barcelona. Paidós.
- INCLUYE.ORG. «Estudio sobre Contenido y Lenguaje sexista en la Web».
- INSTITUTO ASTURIANO DE LA MUJER (2003): *Qué es el lenguaje sexista*. Departamento de Educación. Asturias.
- INSTITUTO DE LA MUJER. «En Masculino y en Femenino». Ministerio de Asuntos Sociales.

- LLEDÓ, Eulalia (2008): *Guía de lenguaje para el ámbito educativo*. Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer.
- (2010). *De Lengua, diferencia y contexto*. Gobierno de Navarra.
- LLEDÓ, Eulalia; CALERO, M^a Ángeles; FRAGAS, Esther (2002): *De Mujeres y Diccionarios. Evolución de lo femenino en la 22^a edición del DRAE*. Instituto de la mujer.
- LAGARDE, Marcela. «El Castellano una lengua de Caballeros».
- LÓPEZ DÍEZ, Pilar. *La mujer, las mujeres y el sujeto del feminismo en los medios de comunicación*.
- MEANA, Teresa (2002): *Porque las palabras no se las lleva el viento*, Ayuntamiento de Quart de Poblet.
- (2006): *Sexismo en la lengua, apuntes básicos*.
- UNESCO (1991): «Recomendaciones para un uso no sexista del lenguaje». Servicio de lenguas y Documentos (BPS/LD).
- VILLASEÑA ROCA, Leticia (1992): «El género gramatical en español, reflejo del dominio masculino», *Política y cultura* n° 1, Universidad Autónoma Metropolitana, México.



Álava

- Eulogio Serdan 5
01012 GASTEIZ
Tel: 945 14 11 04
Fax: 945 14 43 02
araba@steilas.eus
- UPV-EHU: Campus de Álava
Elurreta Ikasgelategia, 204. Bulegoa
Tel: 945 013 397 (desde el campus 3397)
stee-eilas-ara@ehu.es

Bizkaia

- Nikolas Alkorta 3 (Zabalburu)
48003 BILBO
Tel: 944 100 298
Fax: 944 101 360
bizkaia@steilas.eus
- UPV/EHU: Campus de Leioa
Gizarte Arloko Eraikina
(junto a la papelería)
Tel: 946 01 2434 – 946 01 2434
(desde el campus 2435)
Fax: 946 015287
stee-eilas-biz@ehu.es

Gipuzkoa

- Baso-Txiki, 30-34 atzealdea
20015 DONOSTIA
Tel: 943 46 60 00
Fax: 943 453 627
gipuzkoa@steilas.eus
- UPV/EHU: Campus de Gipuzkoa
Ignacio M^a Barriola Eraikina -
Elhuyar Plaza, 1
Tel: 943 01 8436 (desde el campus 8436)
Fax: 943 01 8140
stee-eilas-gi@ehu.es

Navarra

- Joakin Beunza 4-6
31014 IRUÑEA (Rochapea)
Tel: 948 21 23 55
Fax: 948 229 790
nafarroa@steilas.eus

